

Debates del movimiento

Por **Pablo Iglesias Turrión**, miembro de la Universidad Nómada / GMS

El dominó es ciencia inexacta, como el marxismo

Con este artículo continuamos el debate sobre cómo el movimiento hace frente a la cuestión del poder

"El dominó es ciencia inexacta, como el marxismo de Engels, de Plejanov, de Bujarin. Sólo hay 28 fichas distribuidas en el tablero y 7 rondas para ponerlas. Teóricamente, viendo los movimientos iniciales, puede deducirse quién tiene cada cual, a partir del conocimiento de las siete que tiene uno. Eso, como el marxismo, en teoría. Pero la revolución social no se produjo en Inglaterra en el siglo XIX por más que estuviera repleta de fabriquitas horribosas, dickensianas, hollineas y una clase obrera luchona y cervecera; la dictadura del proletariado nunca representó al proletariado, y a veces los saltos cuantitativos producen regresiones cualitativas". La presente reflexión la firma Paco Ignacio Taibo en su reciente novela "Muertos incómodos", que escribe con el Sub Marcos.

La cuestión principal del debate al que se nos invita nos parece, antes que nada, de orden estratégico. Creemos que no se trata tanto de un encuadramiento, bien de tipo ético-estético con unos —los zapatistas o los argentinos—, bien de estilo pragmático-científico con otros —Chávez—. El poder representa una dinámica consustancial a la política y a la vida (no hace falta leer a Foucault para percatarse de esto) que condiciona y probablemente da sentido a toda posibilidad de acción política antagonista. Ni los zapatistas son estúpidos ni los argentinos más tontos que los venezolanos. La realidad, además de tozuda, es compleja.

Pareciera que Toni Negri tiene mucha importancia en el debate. El otrora intocable merced a su pasado (y presente) militante y a unos cuantos años en prisión —que ya quisieran muchos intelectuales radicales para sus currículos— es hoy ángel caído a los infiernos tras su posicionamiento respecto a la Constitución europea. Podrán discutirse —para lo cual habría que conocerlas— las razones del autor de *Multitud*, Imperio y unas cuantas decenas de libros más, para preferir el Sí antes que el No, pero no podrá obviarse que precisamente su heterodoxia descansa en la preocupación por el Poder —con mayúsculas si se quiere— de uno de los pocos marxistas que lee y reivindica a Lenin (un Lenin diferente, eso sí, de aquel del horror estalinista o del esquematismo centralista de las organizaciones que se reivindicaron del trotskismo).

Intervención política

De lo que estamos debatiendo es de las formas de intervención política del movimiento. Ojalá el debate reforma-revolución tuviera la trascendencia que tuvo cuando socialistas, comunistas y anarquistas podían permitirse discutir sobre la viabilidad de diferentes proyectos de transformación de la sociedad burguesa. Pero ya en el 68, los estudiantes alemanes de la SDS empezaron a notar que la educación, como en el dominó, presentaba posibilidades no previstas. Bajo el nombre del Socialismo se construyeron burocracias y dictaduras insostenibles y la Socialdemocracia ha votado a favor, en los últimos cien años, de cuantos créditos de guerra hayan sido necesarios.

Aunque haya que defender las conquistas sociales de los cubanos y su resistencia al acoso imperial, ni su régimen político autoritario, ni el culto a la personalidad del mismo líder durante 40 años, nos parecen asumibles. Aunque haya que celebrar los avances de la izquierda que encabeza Hugo Chávez en Venezuela y las posibilidades emancipatorias que representan para América Latina, no es el discurso del presentador de "aló presidente", varias cuerdas a la derecha de Bernstein (por aquello de la reforma y la revolución), el que más nos seduce para ensayar una traducción en términos de praxis política para nuestros escenarios de intervención.

Y es en este punto donde no conviene olvidar que los enfrentamientos callejeros de Seattle y Praga que iniciaron una expansión sin precedentes del Movimiento Global hasta su máximo desarrollo en las movilizaciones contra la guerra, no se pueden entender sin la irrupción mediática (y armada) del neozapatismo el primero de enero de 1994 y la formación de redes de solidaridad intercontinentales (sin apenas organizaciones clásicas) con la revuelta indígena contra el Neoliberalismo.

La traducción del neozapatismo a la praxis política de los movimientos europeos, si resultó viable, permitiendo al menos la visibilidad conflictiva de las protestas anticapitalistas. Por suerte o por desgracia, la realidad y las posibilidades de la izquierda no se ciñen a gobiernos tripartitos o a su contrapunto en forma de partidos revolucionarios a escala de casa de muñecas. El debate sobre poder y estrategia permanece abierto a la praxis teórica y política del movimiento, como en una partida de dominó.

CHIAPAS / EL EZLN LANZA UNA NUEVA CAMPAÑA EN BUSCA DE APOYO

La Otra Campaña, el viraje zapatista

11 años y 9 meses han transcurrido desde aquel uno de enero de 1994 cuando el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tomaba San Cristóbal de las Casas, la capital de Chiapas, el Estado mexicano con más fuertes asimetrías en la distribución de la riqueza.

Leonard Mattioli*

Millones de pobres, en su mayoría indígenas, apenas subsisten mientras los caciques locales, algunos funcionarios estatales y una pequeña clase empresarial se reparten los beneficios del comercio de la producción agropecuaria y la explotación de los ricos recursos que subyacen en el subsuelo (minería, hidrocarburos, etc.).

El ejército mexicano, equipado y entrenado por Estados Unidos, no tardó mucho en retomar el control total de las principales poblaciones de Chiapas, sin embargo, la contraofensiva se detuvo a las dos

Los zapatistas pudieron ofrecer una fuerte resistencia al contactar con otras luchas globales

semanas. Esto no se debió a que los zapatistas pudieran ofrecer una fuerte resistencia militar, sino a que habían logrado contactar con otras luchas a nivel global. A mediados de los 90s los reclamos del EZLN de tierra, libertad, respeto, autonomía, justicia, no estaban para nada en boga, pero enseguida hicieron eco en muchísimos lugares. Esto generó una fortísima movilización a favor de estas demandas, a la que le seguiría la toma de éstas a nivel de lucha global. Así la presión fue tal que el gobierno mexicano tuvo que parar su sangrienta reacción, aunque la guerra de baja intensidad continúe hasta hoy.

Se estableció una tregua y se entablaron negociaciones entre el gobierno y los rebeldes. Se llegaron



Guerrillera zapatista alerta en la Selva Lacandona.

a algunos acuerdos, que incluían el reconocimiento de las comunidades indígenas y el derecho a autogobernarse. Pero la presión de las grandes corporaciones (de la minería y del petróleo) hizo fracasar el acuerdo, y el gobierno se negó a reconocerlo.

En ese momento las comunidades zapatistas decidieron retirarse al interior de la Selva Lacandona y comenzaron a construir su "autonomía", ignorando al Estado. Desarrollaron lo que se conoce como Juntas de Buen Gobierno, o Caracoles, instancias que inspiraron a muchos activistas anticapitalistas y a teóricos como John Holloway y Toni Negri.

¿Un nuevo rumbo?

Pero el camino de la separación/autonomía está llegando a su fin, la realidad ha golpeado a las puertas, y ha convencido a los zapatistas de que no se puede vivir al costado del mundo. Necesitan destruir el sistema que los acosa, no ignorarlo. La situación de pobreza no ha cambiado en Chiapas, y por más que las Juntas de Buen Gobierno han hecho un gran trabajo, necesitan vincularse al resto de la sociedad mexicana porque son incapaces de producir todo lo que necesitan.

La continua depreciación de la producción agropecuaria les lleva a que tengan que pagar más por los mismos medicamentos, ropas y herramientas. Como solución, los za-

patistas han lanzado lo que llaman "La Otra Campaña", convocando encuentros con otros grupos de carácter anticapitalista, incluyendo a partidos de izquierda. Y es que para cambiar las cosas se necesitan de los trabajadores, de los estudiantes, de los campesinos que no viven en Chiapas, pero que también están organizados y que luchan por la misma causa. Esta incipiente alianza apenas ha comenzado y es probable que incluya una propuesta electoral, aunque ya han aclarado que no es lo más importante. Con esta iniciativa se están dando los primeros pasos en la conformación de un movimiento de base, de carácter anticapitalista, donde organizaciones sociales y políticas parecen darse la mano sin sectarismos.

Este giro político de los zapatistas es muy importante porque demuestra que no hay éxitos revolucionarios si los trabajadores, estudiantes, campesinos y demás sectores oprimidos en general no nos unimos en contra del capitalismo, rompiendo las fronteras ideológicas, nacionales y regionales, que nos dividen y debilitan. Hacia esto parece ir ahora el EZLN.

*Activista uruguayano, escribió este artículo para el periódico "El mundo al revés" de la organización hermana de *En Lucha* en Uruguay. Más información en www.elmundoreal.org

Barcelona+10 / Diez años recortando derechos sociales

Movilizaciones contra la agenda neoliberal

Los días 27 y 28 de noviembre se celebrará en Barcelona una cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de los países de la UE y de los diez países del Sur y del Oriente Mediterráneo (PM). Se reúnen 10 años después de la Conferencia Euro-mediterránea de 1995, en la que se aprobó la Declaración de Barcelona y se creó la Asociación Euro-mediterránea, con el objetivo de lograr un espacio de paz, prosperidad y seguridad, con más diálogo político y una asociación económica, cultural, social y humana.

Los compromisos en el desarrollo del Estado de Derecho, la

democracia, los derechos humanos y sociales y las libertades, han fracasado en ambas orillas. La progresiva instauración de zonas de libre cambio sólo tiene resultados positivos para la UE. La deuda y el desempleo en los PM siguen creciendo y las pequeñas y medianas empresas desaparecen por falta de competitividad.

El silencio y la complicidad de la UE ante los regímenes autoritarios de muchos de los PM, la cooperación en el control de los flujos migratorios, la apertura al capital europeo y los acuerdos en suministros energéticos, acaban de confi-

gurar el marco de esta relación de dominación.

La cumbre Barcelona+10 pretende hacer balance y reactivar la Asociación Euro-mediterránea. Por ello, debemos apoyar y participar en las contramovilizaciones.

Se están organizando jornadas de movilización global, coincidiendo con la cumbre, que deben ser el lugar de encuentro de todos los que son conscientes de la injusticia, miseria y desesperación creadas por estas políticas y que piensan que otras relaciones son posibles en el Mediterráneo.

Oliver Martínez